

LA TOPONIMIA ESPAÑOLA EN EL ESTADO DE LA FLORIDA, ESTADOS UNIDOS

EL ESTADO de la Florida en los Estados Unidos de Norteamérica, con la excepción de California y Texas, probablemente ha experimentado más influencia española en su historia y en su desarrollo que ningún otro estado.

Los exploradores españoles no nos dejaron allí grandes ciudades, con excepción del establecimiento de San Agustín, la primera ciudad de los Estados Unidos, pero nos han dejado algunas huellas toponímicas.

Trataremos de clarificar los verdaderos toponimios españoles con los nombres artificiales e incorrectos y hasta ridículos, que han sido impuestos por los vendedores de parcelas de tierra en sus esfuerzos para atraer a los turistas del norte, con la ilusión de que estaban comprando una parte del primer baluarte de la España antigua... e inclusive con un nombre español legítimo.

En este estudio nos hemos dado cuenta de corrupciones causadas por la ignorancia del idioma español cuando los nuevos dueños trataron de estar a la moda. Pero hay que notar también las corrupciones naturales entre las traducciones durante los siglos dieciocho y diecinueve cuando la hegemonía de la península de Ponce de León fue posesión de España, luego de Inglaterra y finalmente de los Estados Unidos.

Hemos comparado las ediciones antiguas del *Commercial Atlas* por Rand McNally con las más modernas para determinar, en lo posible, las fechas en que estos toponimios españoles falsos e incorrectos aparecieron. Reservamos el derecho de tachar de la lista los nombres que de repente vieron la luz en la tierra de "la fuente de la juventud" durante el siglo veinte.

Al empezar el trabajo, escogimos del *Atlas* de Rand McNally todos los nombres de lugares en el estado de Florida que parecían españoles, en un total de 223. Al final de la investigación solamente quedó una lista de 88 nombres que consideramos legítimos. Llegamos a esta decisión por el proceso siguiente:

El nombre no fue incluido en la lista, sino que apareció en un diccionario español estándar, en la *Enciclopedia universal* de Espasa-Calpe, o por último en el *Diccionario etimológico de la lengua castellana* por P. F. Monlau. A este punto debemos añadir que algunos de estos nom-

bres, aunque se encuentren en las obras citadas, fueron omitidos por razones que veremos enseguida.

El propósito de este ensayo es dar una explicación del porqué hemos eliminado tantos nombres que tienen la apariencia de toponimio español.

Trataremos brevemente del primer grupo de nombres excluidos; o sea aquellos que fueron puestos por los vendedores de tierra durante el "BOOM." Aunque algunos son nombres que están completamente de acuerdo con la gramática española, los excluimos porque llegaron a la Florida unos 400 años más tarde.

En el otro lado de este grupo debemos citar unos ejemplos ridículos y hasta asombrosos: Cerca de la ciudad de Saint Petersburg, una empresa estableció un local de parcelas y lotes. En la entrada al lugar construyeron un portal enorme, tan grande como la Puerta de Alcalá en Madrid. Ya sabemos que "The Gates" significa en español *los portales* o *las puertas*; entonces, para conformar con la apariencia del portal o "The Gates", y con un aparente deseo de hispanificar el sitio, los negociantes lo nombraron "Los Gatos". También, en este mismo grupo, rechazamos como toponimios españoles los sitios llamados *El Portel*, *Limona* y *Floranada* por razones obvias.

Aunque el español se clasifica como lengua más sintética y el inglés como lengua más analítica, encontramos justamente lo opuesto en el tratamiento de los sustantivos. En los idiomas romanos no se permite la sintetización sustantiva; no se puede hacer una combinación de sustantivos contiguos como en inglés. Por ejemplo en inglés se puede decir *Lake View*, *Mountain View* o *River View*, pero no en español. Por estas razones debemos concluir que una persona de habla española no llamará a su pueblo o a su hacienda de *Lagovista*, *Monte Vista*, *Orlovista* o *Río Vista*, los cuales son nombres existentes y que han sido excluidos de nuestra lista de toponímicos españoles.

El segundo grupo de nombres omitidos incluye anglicismos y palabras que podían venir de otra lengua latina. Ejemplos son *Marianna*, con doble ene, o la palabra *Villa* con una palabra inglesa, como en *Lake Villa*, y también tenemos *Esperenza*, *Grenada* y *Palmetto*.

Aquí hacemos la acotación de que el *Key West* de hoy es la traducción adulterada de *Cayo Hueso*, pero con esto notamos también que en el condado de Jefferson hay un pueblo que se llama *Cay* (C A Y), que puede ser relacionado con *cayo*, con *key*, con *Quay*, o que puede venir, como dice el *New English Dictionary*, de la palabra *cae* (C A E), del idioma galés.

Esta categoría también contiene nombres españoles que se pueden

encontrar en otros idiomas, como *Carolina*, *Industria* y *Mayo* (MAYO), que es el mes de mayo o es un apellido inglés. Esta palabra *Mayo* está incluida en una lista de toponimios floridianos del señor Harold Bentley en su *Dictionary of Spanish Terms in English*, pero sin documentación de su origen —y estamos algo dudosos de la profundidad de su estudio porque encontramos en la misma lista toponimia la palabra *Capitola*, la cual no podemos encontrar en ningún diccionario o enciclopedia.

También excluimos ciertos nombres como *Panama City*, que viene del nombre indio de *Panamá*; *Port Inglis*, que podría ser corrupción de la palabra *inglés*, y el pueblo de *Captiva*, que en español, por supuesto, es la tercera persona singular del verbo captivar, y no puede ser usado como el sustantivo *cautiva*.

Y ahora, señores, empezamos con el pueblo de *Pasadena* y la ciudad de *Sarasota*, los cuales, según la enciclopedia de Espasa-Calpe, son nombres de mariposas norteamericanas; *Passadena Hulst.* y *Sarasota Hulst.* Los dos tipos se encuentran solamente en los Estados Unidos. Pero en la ciudad de *Sarasota* algunos de los ciudadanos dicen que su nombre viene de una señora, Sara de Sota.

También en el lado positivo estamos de acuerdo con la teoría de que el nombre del *Suwannee River*, hecho famoso por el gran compositor musical norteamericano Stephen Foster, es de origen español.

Este río aparece en los mapas antiguos como el *Río San Juanito*, escrito en varias cartas como *S. Juanito*. Sobre este asunto, un artículo de un periódico de Tampa, Florida, fecha perdida, nos dice que probablemente los primeros habitantes de habla inglesa en esta región lo corrompieron de *S. Juanito* a *S'wanito* hasta *S'wani*, con el correspondiente cambio ortográfico; que es muy posible. Por otro lado, un etnólogo del Smithsonian Institution, el Dr. John R. Swanton, cree que hay evidencia de que el nombre *Suwannee* tiene conexión con *Shawnee*, una tribu de indios. Pero para aceptar esta conjetura tendríamos que trasladar a la tribu de los *Shawnee* unas doscientas millas al sur de Atlanta, Georgia, cerca de la cual se encuentran sus huellas más meridionales. Por eso estamos de acuerdo con el origen español, o sea derivándolo de *Río San Juanito*.

Otro nombre y otra conjetura que parece más plausible es la del nombre *Escambia*, que incluye un pueblo, un condado, un río y una bahía. De este nombre podemos juntar el prefijo *es* o *ex* con el verbo cambiar, o sea un sitio para hacer cambios de materias o mercancías, y así obtenemos *Escambia*.

Otro problema existe respecto al origen del nombre del importante

puerto español de *Pensacola*, fundado primero por los españoles en el año 1559. Parte de la dificultad en la búsqueda de eso se encuentra en los abandonamientos y reestablecimientos del puerto por los españoles, y en el cambio de la hegemonía entre España, Inglaterra y los Estados Unidos en los siglos dieciocho y diecinueve. No se puede localizar el nombre de Pensacola en ningún diccionario estándar o etimológico. Debemos presumir que es una corrupción del nombre del puerto español *Peñiscola*, o tal vez de una mezcla de la palabra *peninsula* con la de *cola*. En la actualidad, la parte del norte de la bahía de *Pensacola* está dividida por una cola, o una lengua de tierra, en dos bahías separadas, que antes llevaban nombres españoles.

Finalmente tenemos un rompecabezas con el nombre de *Hobe Sound*, escrita en inglés H-O-B-E, y pronunciado como *JOB*. Empezaremos con los nombres de *Júpiter* y *Jove*, que en las antiguas cartas españolas de la costa atlántica parecen como estrechos o brazos de mar. Siendo que se pronuncia la *juta* española casi como la *hache* inglesa, los sajones de la Florida se tomaron libertades con el nombre del dios Jove. Cambiaron la *jota* por una *hache* y la *ve* de *vaca* por una *be* de *burro* y se quedaron con su *Hobe Sound*.

En conclusión creemos que será mejor dejar atrás esta *mélange* y afirmaros que sí existe en el estado de Florida una toponimia española de casta. La evidencia de esto se encuentra en que en la tierra de las flores existen nombres como Alva, Alturas, Andalusia, Arredondo, Boca Chica, Boca Ratón, Cara, Coquina, Del Río, Dolores, hasta *Duda*... y más allá en el alfabeto.

JOHN W. HAMILTON

Universidad de Auburn
Alabama. EE.UU.